

Carvajal en el sepelio de Cámpora**Será huésped de México hasta que pueda volver a su patria**

Por **EMILIO VIALE**,
Reportero de EL UNIVERSAL

Los restos del ex presidente argentino Héctor J. Cámpora reposan desde ayer en una de las criptas del cementerio Mausoleos del Angel.

Gustavo Carvajal, presidente del PRI y también de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina, dijo que Cámpora será nuestro huésped hasta que pueda volver, porque volverá, a su

patria liberada de la opresión militar.

Los oradores en las ceremonias que hubo antes durante el sepelio, coincidieron en resaltar la calidad del médico argentino pues dio muestra de su mayor grandeza al renunciar a la presidencia de su patria apenas después de asumirla, para dejar el poder al general Juan Domingo Perón, que regresaba a Argentina tras de casi 20 años de exilio.

Esteban Righi, quien fuera ministro del Interior de Perón, compañero de lucha de Cámpora por el regreso del país sureño a la legalidad, lloró sentido al pronunciar la oración fúnebre:

"Sufrió la cárcel con entereza y el exilio con dignidad, luchó por los pobres en el parlamento y gobernó después para su pueblo".

Dijo Righi que Héctor J. Cámpora fue un hombre extraordinario en todas sus facetas, que en 1943 conoció a Perón y desde entonces empezó a luchar por el justicialismo popular que encabezaban el propio Juan Domingo y su esposa Evita Duarte.

Siempre sirvió a las causas populares con eficacia y desinterés y llegó hasta el renunciamiento personal

Triste y cansado llegó a México el hijo de Cámpora

- **Estuvo 4 años y 8 meses en nuestra embajada**
- **Quiso hablar a la prensa y no se lo permitieron**
- **Demacrado, vestido de negro, lentes oscuros**

Por **JUAN RODRIGUEZ**,
Reportero de EL UNIVERSAL

Triste, cansado y después de cuatro años y 8 meses de asilo, ayer llegó a esta ciudad Héctor Pedro Cámpora, hijo del ex presidente argentino que falleciera anteayer.

(CONTINUA EN LA PAGINA NUEVE)

(CONTINUA EN LA PAGINA DIECIOCHO)



EL UNIVERSAL/Vicente Arteaga

Georgina Acevedo de Cámpora, esposa de Héctor Pedro Cámpora (de pie atrás de ella), da el último adiós a su padre político, Héctor Cámpora, ex presidente de Argentina, sepultado ayer aquí

Triste y cansado llegó a México

(CONTINUA DE LA PRIMERA PAGINA)

"Quiero hablar, quiero decir muchas cosas", gritaba mientras agentes de seguridad lo conducían hacia un auto sin permitirle hacer declaraciones a los periodistas que aguardaban su llegada.

Alededor de las 5.15 horas, Héctor P. Cámpora llegó a bordo del moderno avión "Tristar", de AeroPerú, en el vuelo regular 602. Había salido de su patria a las 15.45 horas tiempo de México.

Largo viaje e inútil espera de los reporteros que deseaban escuchar las palabras de un hombre demacrado, con lentes oscuros, vestido de negro y que era custodiado por siete u ocho agentes.

Cámpora hijo llegó a la embajada de México en Argentina al ocurrir el

golpe de Estado promovido por el general Jorge Rafael Videla y otros militares.

Se asiló en 1976 en compañía de su padre, Héctor J. Cámpora y el ex dirigente de izquierda Juan Manuel Abal Medina. Ellos recibieron todo el apoyo del Gobierno mexicano.

Al conocerse la noticia del deceso del ex mandatario argentino, que llegó a México en noviembre de 1979, la Junta Militar de Argentina dio el salvoconducto al hijo que todavía estaba en la representación diplomática mexicana.

Después de las cinco de la mañana llegó el avión de AeroPerú. Varios autos en la plataforma donde paró la aeronave hicieron suponer que bajarían por la escalerilla lateral

a Héctor Pedro Cámpora y así ocurrió.

"A un lado, a un lado", decían los agentes que franqueaban a Cámpora hijo, mientras que éste, ante los periodistas, decía: "Quiero hablar, quiero decir muchas cosas", pero sus deseos no fueron complacidos.

"Tenemos ordenes de llevarlo con su padre", dijo uno de los policías vestidos de civil, subieron al recién llegado en un auto grande color azul y placas de Michoacán.

Apenas se hubieron cerrado las portezuelas, ese auto y otros dos salieron rápidamente del aeropuerto costafino, sin dar oportunidad, de que hablara el hijo del relevante peronista Héctor Cámpora.

18 EL UNIVERSAL PRIMERA SECCION

Domingo 21 de diciembre de 1980

Carvajal en el sepelio de Cámpora

(CONTINUA DE LA PRIMERA PAGINA)

que probó su grandeza, reiteró. Y al mencionar fechas, señaló que desde 1955 inició una cruzada tenaz por el regreso a la legalidad en Argentina. El 17 de noviembre de 1972, al ver coronados esos esfuerzos logró el regreso incondicional de Perón, exiliado en España y entre marzo y julio de 1973 dio al mundo la muestra de su desinterés al renunciar a la presidencia que asumió el líder del justicialismo argentino. Pero, subrayó, Cámpora fue quien organizó y condujo al triunfo

al peronismo.

Tras el golpe militar de Videla, fue Righi quien intervino reiteradamente ante el Gobierno mexicano para que promoviera ante los militares argentinos que concedieran el salvoconducto a Cámpora para salir de Argentina, donde permaneció asilado en la embajada mexicana. Lo consiguió después de mucho tiempo, cuando el mal que padecía el ex gobernante argentino ya había dejado en su cuerpo la semilla de la muerte, que lo alcanzó anteayer en su casa de Cuernavaca.

Durante la ceremonia luctuosa, en el Callejón de San Angel, de los exiliados argentinos, varios compatriotas del estadista desaparecido manifestaron su gratitud al Gobierno mexicano y opinaron que la muerte de Cámpora en México fue otro simbolismo en la vida de un hombre que vivió para la libertad.

En el cementerio, el féretro estaba cubierto por la bandera argentina y Juan Ferreyra, presidente de la Conferencia Democrática —él es uruguayo—, diría que esa bandera será llevada a Argentina por las fuerzas progresistas de América Latina cuando se logre la liberación de ese país.

Antes el féretro había sido llevado

al local de la Copppal, en Félix Parra N° 170, San José Insurgentes, para el homenaje de ese organismo. Carvajal fue el único orador.

El presidente del PRI coincidió con el Presidente de la República en que la muerte de Cámpora es una gran pérdida para los hombres de la paz.

Dijo que el desaparecido fue un político feliz, un diplomático brillante y un profesional singular. Le hizo votos porque pronto sus restos reposen para siempre en Argentina libre. Mientras tanto, indicó, será huésped de México.

Habló de la Lucha de Cámpora en su patria por más de 35 años, lo que le dio, dijo, gran autoridad moral. Afirmó que el argentino será un símbolo para quienes pugnan por la paz entre los hombres y los pueblos y la democracia alcanzada por la vía de la legalidad.

En la Copppal hicieron guardias en torno al féretro, Carvajal, el hijo de Cámpora, Héctor Pedro; los diputados Ezequiel Rodríguez, del PPS, y Adolfo Mejía, del PST; el representante del secretario Jorge Castañeda, el embajador Raúl Valdez; Celso H. Delgado, que fue embajador mexicano en Argentina durante el breve gobierno de Cámpora; y el senador Humberto Lugo Gil, secretario general de la CNOP.

En el cementerio, el cuerpo fue depositado dentro de la cripta mientras los latinoamericanos que acompañaron al cortejo fúnebre entonaban el himno nacional argentino, que fue un homenaje para quien se esforzó tanto porque sus estrofas sean una realidad.



EL UNIVERSAL/Vicente Arteaga

Gustavo Carvajal, presidente del PRI y de la Copppal, con el senador Humberto Lugo Gil y el brasileño Francisco Juliao, entre otros, hizo una guardia de honor ante el féretro que contenía los restos del ex presidente argentino Héctor J. Cámpora